

Tomasa Cuevas Gutiérrez (1917-2007)

Nacida en Brihuega, pequeña población de la Alcarria (Guadalajara). La familia se vio obligada a emigrar a Guadalajara capital cuando Tomasa contaba seis o siete años. A los doce empezó a trabajar en un taller textil. Siendo prácticamente una niña comenzó a colaborar con el PCE, clandestino por aquel entonces, hasta que 1931 ingresó en la Juventud Comunista.

Pasó toda la guerra en Guadalajara dedicada a trabajos de retaguardia. Fue detenida en abril de 1939, con veintidós años. En septiembre fue juzgada y condenada a treinta años, conmutados posteriormente a veinte, de los que cumpliría seis. Conoció las cárceles de Guadalajara, Durango, Santander, Ventas y Segovia.

Al salir en libertad en abril de 1944 fue desterrada a Barcelona, donde se incorporó a la reorganización del PSUC en múltiples tareas, desde enlace con las guerrillas hasta transporte de armas. Un año después fue nuevamente detenida, esta vez por la Brigada político-social: pasó cuarenta y ocho horas en la jefatura superior de Via Laietana, donde sufrió torturas que le dejarían secuelas de por vida.

En 1945 ingresó en la prisión barcelonesa de Les Corts. Cerca de un año después salió en libertad, se dirigió a Madrid y regresó nuevamente a Barcelona, donde prosiguió con el trabajo clandestino y contrajo matrimonio con su compañero Miguel Núñez, dirigente del partido. Continuó militando en tareas relacionadas con la guerrilla en Madrid, Andalucía, Barcelona y Reus.

Fue detenida varias veces, aunque ya no volvió a ingresar en prisión. En 1953 se exilió a Francia, donde permanecería hasta 1961. De vuelta en España, estuvo dedicada de manera especial a la labor de solidaridad con los presos. En 1969 tuvo que volver a la clandestinidad, trabajando en el equipo central de propaganda del PSUC.

A principios de 1976 pudo finalmente abandonar la clandestinidad y regresar a su casa en Barcelona. Ya desde un par de años antes, sensibilizada con la marginación sufrida por las mujeres antifranquistas -cuyas experiencias se veían ensombrecidas por una atención centrada casi exclusivamente en los varones- había comenzado la tarea de recopilar los testimonios de sus antiguas

compañeras de prisión. Para ello viajó por toda España, grabadora en mano y sin contar con ayuda oficial de ningún tipo, ni siquiera de su propio partido.

Con las entrevistas transcritas compuso una colosal obra que se convertiría en referente inexcusable del estudio de las presas políticas durante el franquismo: los dos tomos de *Cárcel de Mujeres* y el tercero *Mujeres de la Resistencia*, publicados en la década de los ochenta. En 2004 recibió la Creu de Sant Jordi por su trayectoria de luchadora antifranquista.

Falleció en Barcelona el 25 de abril de 2007.